

Amigo del Pueblo

SEMANARIO POPULAR

En libertad trimestre	1,50 peseta
En el caso de España, trimestre	1,75
Anual, semestre	6,00
Demás países extranjeros, semestre	10,00

Para los países extranjeros no se admiten suscripciones por menos de un semestre.
Número corriente, 15 cént. Atrasado 25 cént. Avisos comunicados y reclamos, a precios convencionales. Pagos anticipados.

Aparece los sábados
No se devuelven los originales

¿Se volverá a las andadas?

¡Thamos creyendo, merced a la intervención de los Estados Unidos en la guerra y a la derrota total del militarismo prusiano, que tras de la paz, vendría una era de tranquilidad impuesta por la proyectada Liga de Naciones y como conveniencia la casi total desaparición de los actuales costosos ejércitos.

La voz autorizada de Wilson lo ha pro pagado y lo han refrendado hombres de tanto prestigio y de tan pura escuela liberal como Lloyd George y Clemenceau. El mundo entero así lo ha creído y los verdaderos amantes del progreso social hemos visto con júbilo tan humanos propósitos.

Pero cuando aun no se ha hecho más que bosquejar esa especie de federación de pueblos, encaminada a dar término para siempre al monstruo de la guerra, cuando Wilson continúa templando la bandera del panfismo, de su mismo país nos viene la noticia de que se proyecta construir una escuadra formidable, seis veces mayor que la que hoy tiene Norte América.

Y si se pretende acabar con el funesto militarismo ¿que quiere decir ese proyecto de escuadra tan enorme? ¿Es para mantener la paz? ¿que dirá Inglaterra ante esa amenaza a su poderío marítimo?

¿Habrá sido un sueño, producto de la acalorada imaginación de cuatro ilusos, el creer posible y en vías de hecho el desarme universal?

Nos resistimos a creer en la realidad del programa marítimo norteamericano.

El pueblo yankee desciende de puritanos no de bárbaros como las hordas alemanas.

El colmo de la estafa

Hace ya tiempo, un año largo, que carecemos de tabaco en Lubrín. No había en los estancos y ante la escasez absoluta del artículo, algunos particulares lo traían de fuera, vendiéndolo con una utilidad que oscilaba entre el 10 y el 20 por ciento.

Nada de particular tenía ni tiene que los que aquello hacían se lucraran algo ya que exponían capital y hacían gastos por traer de otras partes el tabaco.

Pero acontece que a la escasez del tabaco, se une hace un mes, la de los

foros, (cosa rara, los dos monopolios) y que siguiendo la costumbre iniciada, los particulares traen también foros de otros pueblos y también los venden con un buen margen de utilidad.

Tampoco tiene esto nada de extraño. Lo que sí lo tiene y presenta todos los síntomas de una verdadera vergüenza, es lo acontecido días pasados relacionado con esto.

Tras un estancero tabaco y fósforos para la venta, y el mismo día que los recibe, expendo toda la mercancía, en cuestión de pocos momentos.

La mayor parte del vecindario se queda sin una simple caja de cerillas para encender el fuego.

Sin embargo, al día siguiente, domingo, veinte, treinta, cuarenta individuos ofrecen en venta por plazas y calles tabaco y fósforos, estos últimos a diez céntimos la caja de cinco, y como son muchos los que necesitan de ese indispensable producto, para hacerse de él lo pagan al precio que exigen los acaparadores sin escrúpulos ni vergüenza.

No el diez ni el veinte, sino el ciento por ciento y más se ganan en ese ilícito comercio sin que la conciencia les recrimine lo más mínimo.

Esto no lo ignoran las autoridades, por que es un hecho completamente público, y lo toleran sabiendo que aun a la cárcel podían ir esa pandilla de estafadores.

¿Que gobernantes tienes, Lubrín, y cuanto pilló albergas en tu seno!

A los emigrantes

Participamos a todos los que están dispuestos a emigrar a Francia, que antes de hacerlo consulten con personas bien informadas; pues son muchos obstáculos los que hay hoy que vencer para interferirse en el vecino país, y es lástima que por ignorancia se pongan en viaje y luego, en la frontera, se les prohiba el paso, encontrándose sin dinero para regresar a su casa después de haber hecho gastos inútiles.

En nuestra opinión esto durará mucho tiempo, pero por ahora es peligroso emprender viaje.

En la Tipografía ELECTRA se hacen TARJETAS a precios económicos.

Con permiso

Se Don Felipe Garcia Casquet.

Respetable Señor: Tengo el honor de saludarlo a los lectores de sus juiciosos escritos y solo con este título, me ha de permitir V. me impongna a sostenerle lo contrario de la tesis que V. sustenta en sus «Divagaciones Nimias» del 23 de febrero.

Tratarse de un vulgar ambicioso; de un torpe malintencionado, y con callarse estaba listo; más la cultura que revelan sus escritos, al par que la honradez de principios de que se ven saturados, por otro lado, yo también, hombre de bien, me invita, esto, a tratar de persuadirlo (y ojalá lo consiguiera) del error en que V. sirve con respecto a lo que es «Revolución».

Ya sé que carezco de fuerzas literarias para enfrentarme con V. No a un semi-nulidad, si no a un talento fresco, a una imaginación despejada a una pluma fácil; a una autoridad, a un prestigio inmaculado e inmarcesible, cual un Don José Náñez, debiera estar reservada esta contestación, ya que la persona a quien va dirigida tanto honor merece.

Y bien sería de mi agrado que a manos de Náñez llegaran su escrito y esta mi torpe contestación que el V. les «El Motín», ya él sabría convenirle de otro modo a como yo trato de hacerlo. Pero en fin: tocó V. a «mis exbaterias andantescas» y no puedo callarme.

Dice V. que «Revolución es todo aquello que trastorne, altere o invierta el sistema o constitución de las cosas establecidas». Conformes hasta ahí; pero añado V. «sin tener en cuenta la finalidad consecuencia de semejantes alteraciones».

¿Puede concebirse, señor Casquet, que hombres de corazón, cerebros bien organizados, idealistas, pensadores y soñadores de estados más perfectos, desoportunan la finalidad del paso que dan al lanzarse a un estado revolucionario? Esa finalidad es, exactamente, la que les impele a arrostrar tal sacrificio. Las consecuencias, o resultados (que V. quiere decir) no hay revolucionario que al momento de alzarse o rebelión no los tenga bien calculados por cegado y optuso que sea.

O el triunfo de la causa que defiende, o su ruina, su perdición y tal vez hasta su muerte. Exactamente lo que le ocurrió al Cristo de Nazaret cuando se lanzó a propagar sus doctrinas, que perduran mistificadas después de dos mil años y diez y ocho años transcurridos.

Bellísimo, de toda belleza lo de la transformación y mejoramiento del actual estado de cosas solo por revolución emanada del buen juicio y de la bondad de todos los hombres.

Por lo que se enoja V. señor Casquet. ¿No cree V. que eso es imposible; que solo son lirismos deliciosos?

Vayales V. con ruegos y sofismas a toda escaterva de miserables acaparadores de los comestibles, que en su lujurioso afán de riquezas, lanzan al arroyo a esas desdichadas madres famélicas muertas estos días, con balas contra su hambre, en Málaga, Alicante y demás poblaciones. Vayales con el mismo cuento a esas poderosas empresas que tienen acaparadas industrias como las del tabaco, los fósforos y tantas obras, para enriquecerse sin trabajar ellos, los años, quitando medios de vida a tantos miles de padres de familia que de otro modo vivirían independientes, aunque modestamente. Pídale todo lo cariñosamente que V. quiera, que repartan sus inmensas propiedades; que dejen a los pobres sembrar, si quiera, esos gran-